

PEDRO MEDRANO | Director de la Asociación Forestal de Soria y promotor de "Montes de socios"

## "Es lícito que los gestores del monte cobren un canon por acceder al bosque"

"No aprovechamos la madera que tenemos por la cantidad de minifundios que hay y por la falta de caminos para explotar muchas zonas"

Oviedo, C. CORTE

Pedro Medrano (Madrid, 1969) siente un gran compromiso con el futuro del medio rural. Prueba de ello es que no quiso perderse el debate titulado "Las claves de los territorios rurales para el periodo 2014-2020", que se celebró en Oviedo de la mano de la Red Asturiana de Desarrollo Rural, en colaboración con la Consejería de Agroganadería. El director de la Asociación Forestal de Soria, ciudad en la que reside desde 1995, asegura que "Asturias tiene gran potencial forestal" y es pionera en la creación de juntas gestoras de montes. Actualmente, se encuentra inmerso en el proyecto "Montes de socios", que recibió en 2012 el reconocimiento "Mejores Prácticas" de Naciones Unidas por fomentar el diálogo entre el mundo rural y urbano.

—¿Cómo surge la iniciativa de crear "Montes de socios"?

—Varios vecinos queríamos gestionar los montes que nuestros antepasados compraron con mucho esfuerzo a finales del siglo XIX con las desamortizaciones. Como pasaron más de cuatro generaciones, había dispersión de propietarios y no se podían cumplir las mayorías que el Código Civil exigía para recuperar esta gestión. Por ello, los montes estaban en situación de abandono. En 2003 nos organizamos y a través de la Asociación Forestal de Soria logramos que se cambiara la ley de Montes.

—¿Cómo se organizan?

—A través de una junta gestora formada por más de diez copropietarios en la que cada uno tiene un porcentaje de participación. Por ejemplo, en mi junta de Soria tengo un 0,0012% de participaciones porque somos 400 personas. Como los porcentajes son bajos, para que las decisiones salgan adelante tienen que reunirse en asamblea y así se recupera la comunicación. Asturias fue pionera en interpretar la ley nacional y en crear una junta en Selviella (Belmonte de Miranda), el 14 de diciembre de 2006, abriendo un nuevo horizonte.

—¿Cuáles son sus principales objetivos?

—Recuperar la capacidad de gestión de los montes es lo principal, pero, paralelamente, se consigue el objetivo de volver a vertebrar los pueblos en torno a un proyecto común.

—¿Cuál es la situación de los "Montes de socios" en Asturias?

—Asturias tiene un gran potencial. Los estudios demuestran que hay más 100.000 hectáreas de montes de socios, la mayoría en el occidente asturiano, fundamentalmente en Cangas del Narcea y la zona Oscos-Éo. De las 49

### Perfil

Pedro Medrano nació el 14 de diciembre de 1969 en Madrid, donde sus progenitores se instalaron por motivos laborales. Allí cursó sus estudios de ingeniero de Montes, con la promoción de 1994 en la ETSI Universidad Politécnica de Madrid. En 1995 se instala en Soria, tierra de procedencia de su familia. Ese mismo año comienza su labor como director gerente de la Asociación Forestal de Soria. En 2003 promueve, junto a un grupo de vecinos, la iniciativa "Montes de socios", con el objetivo de recuperar los derechos de gestión de los bosques que sus antepasados compraron en subasta pública durante la Desamortización de finales del siglo XIX al Estado. El proyecto recibió la distinción de "Mejores Prácticas 2012" de Naciones Unidas.

que existen a nivel nacional, 15 están en el Principado, por detrás de las 30 que registra Soria.

—¿Da para vivir el monte en Asturias?

—Vivir del monte es complicado, pero no imposible. Lo fundamental es crear un aprovechamiento multifuncional. Asturias presenta grandes posibilidades en cuanto a aprovechamiento de madera como el cerezo, o de la biomasa. También se abren posibilidades como el turismo, la apicultura, los guías micológicas y la decoración natural. Sin olvidar las posibilidades de los frutos del bosque, como los arándanos.

—¿Ayuda el monte a fijar población rural?

—Sí genera empleo, sí. Lo principal es definir cuántas unidades de trabajo al año da el monte. No podemos aspirar a que en un monte en que antes vivían 50 personas siga viviendo medio centenar, pero quizá sí a que vivan cinco, para no entrar en una dinámica de abandono porque cada persona que se queda es un mundo para un pueblo. Además, está el beneficio social que conlleva recuperar las raíces tradicionales.

—¿Qué medidas se pueden tomar para que un bosque sea rentable?

—Lo primero es esclarecer el estado de la propiedad para poder tomar decisiones. Las políticas forestales y ambientalistas que se han intentado hacer al margen de los propietarios se ha demostrado que fracasan. Después, hay que invertir para que haya multifuncionalidad según cada estación.

—¿Las comunidades gestoras pueden establecer cánones por acceder al monte?

—Sí, y es lícito. Cuando pasas



Pedro Medrano, en la plaza Portier de Oviedo. | JUAN JOE CHIRRE

Quando pasas por un huerto no le coges las patatas a la gente; con los montes debería pasar igual

Una buena gestión forestal es fundamental porque los bosques rentables no arden

por los huertos no les coges las patatas a la gente; con los montes debería pasar lo mismo. Si no se respetan los derechos de propiedad de las comunidades, no les compensará mejorar lo suyo. No podemos olvidar que los bosques rentables no arden. En Soria se evidencia con el tema de las setas. Allí hubo momentos en que la

gente hacía lo imposible porque no salieran setas para evitar la llegada de gente, que lo llenaba todo de basura. Hay que dejar atrás el planteamiento urbano de decir "qué bonito, está todo a mi servicio", porque genera conductas abusivas.

—¿Ha aumentado la superficie forestal en España?

—Sí, por el abandono de los pueblos. Zonas que tenían riqueza importante de pastizales se ven invadidas ahora por el monte porque no hay quien lo cuide o lo siegue.

—¿Eso es bueno o es malo?

—Ni bueno ni malo. Para que se mantenga cierto equilibrio entre hombre y naturaleza es fundamental un principio de ordenación territorial que esté por encima de cuestiones políticas y de las urgencias del día a día.

—Si hay cada vez más monte, ¿por qué una de las principales importaciones nacionales es la madera?

—Porque no aprovechamos la madera que tenemos. Por dos razones. Por un lado, existen muchos ultraminifundios que no son económicamente rentables. Por otro, técnicamente no se puede acceder a muchas zonas para explotadas por la falta de caminos.

—¿Se pueden superar estas limitaciones?

—Sí. Desde hace más de seis años, en Soria ya existen modelos agrupativos cooperativos de ventas forestales de madera que se han demostrado muy efectivos, tanto para las plantaciones como para la posterior venta y comercialización. Compramos y clasificamos nosotros directamente la madera, lo que genera valor añadido. Hacemos comercializaciones conjuntas que hacen posibles ventas que antes no lo eran y mejoramos los precios al sacar lotes potentes conjuntos.

—¿Por qué muchas organizaciones hacen tantas campañas de reforestación si la superficie forestal ya está creciendo?

—Creo que es más una cuestión de imagen. Las campañas ecologistas de tipo "planta un árbol por un euro" tienen valor no tanto por el número de árboles que se plantan, sino por la concienciación ambiental que generan en la gente. De todas formas, mi opinión es la de que es más urgente destinar políticas forestales a gestionar mejor lo que ya tenemos instalado que a abrir nuevas masas forestales.

—¿No hay conciencia forestal porque el beneficio económico que aporta al PIB es poco?

—Lamentablemente, sólo se habla de los montes cuando hay incendios, pero creo que la gente sí está concienciada. Además, somos la última generación con conciencia rural. La aportación al PIB se podría discutir según dónde lo contabilicen, si como árbol en pie o ya hecho tablas. Hay que tener en cuenta que los montes generan servicios ambientales ecosistémicos como la fijación del CO<sub>2</sub>, la creación de oxígeno, la creación de paisaje y la regulación de ciclos hídricos que son difíciles de contabilizar pero igual de importantes.

—¿Dónde está el futuro de los montes forestales?

—Un mercado con futuro, por ejemplo, es el de la capacidad para fijar CO<sub>2</sub> de cada bosque, que en España se ha incautado el Estado. En otros países son los dueños del monte los que fijan el precio. En España está mal por la crisis, pero son cuestiones que se tendrán que ir desarrollando. Lo que es seguro es que el futuro de los montes será multifuncional, adaptado a los circuitos estacionales.